



Acompañando al guignol de la 8.ª División, llevo hasta las trincheras republicanas donde se encuentran luchando por la independencia española, los soldados del Ejército Popular, porque saben que su esfuerzo de hoy, será el bienestar de España para mañana.

Yo me interrogo cuando camino al lado de mis acompañantes, con dirección a las trincheras, si entre hombres acostumbrados a la lucha, podrá tener aceptación la farsa cómica-trágica, que desde el diminuto escenario del guignol van a representar los muñecos, hábilmente manejados por los compañeros animadores.

En mi la duda es exponente que me acompañaba, cuando al lado de los tres bastidores caminaba por una

oculta zona con dirección a nuestras líneas de avanzada.

Pronto he de salir de la duda, pues en un dos por tres ya se encuentra el escenario montado y sus cortinillas temblorosas se agitan por el fuerte empuje del viento, pareciendo acompañar sus movimientos, con la emoción que veo embarga a los cuatro artistas, que por primera vez, se presentan ante el "público de vanguardia", después de un ligero ensayo.

Su trabajo es correspondido ya antes de empezar el espectáculo, pues observo las risueñas e irónicas caras de los soldados que delante del escenario se disponen a presenciar el acto.

¡Son los curritos!—grita uno—como queriendo explicar a sus compañeros el por qué de todo el preparativo aquél.

¡Zaldrá Queipo de Llano!—indica un andaluz—como para reforzar las palabras del anterior.

¡El muy...!—comenta otro soldado—al oír lo que el andaluz ha dicho.

EL GUIGNOL

Marionetas de la farsa facciosa.

Y así entre regocijo y camaradería, con el semblante risueño y pícaro mirada que parece traspasar la endeble tela que cubre el escenario, los soldados ya han dicho que les gusta el guignol; que se sienten satisfechos con la sola presencia de amigos y compañeros, que de más atrás de las trincheras, les traen con gran voluntad, la diversión más al alcance de las posibilidades de vanguardia.

Se representa el primer acto con "RADIO SEVILLA" y el segundo con "LOS SALVADORES DE ESPAÑA". En ambos es protagonista el muñeco número uno que se llama Queipo de Llano y comparsas de la obra, es la eterogénea clase de soldados que componen el Ejército "nacionalista", siendo también el clero otro muñeco que se mueve dentro del trágico guignol, bendiciendo a unos y maldiciendo a otros.

Da buena cuenta de estos "salvadores de España", el proletariado que finalmente arremete contra ellos y termina con su vida de muñecos.

Los comentarios de los soldados, mucho más acentuados que antes, anuncian el espectacular final de la representación, y bulliciosos, desfilan hacia sus parapetos. Alguno comenta: ¡Esto ha durado muy poco! Debía ser más largo.

El Comisario de Agitación y Propaganda de la División, que de nuevo se encuentra a mi lado, al oír esto me dice: Es verdad que el espectáculo es un poco corto; pero ya verás, dentro de unos días, cómo habremos conseguido ampliarlo con más repertorio que estamos ensayando.

¡Hombre, me parece muy bien!—le respondo—. Ya ves que los soldados lo han acogido con gran simpatía y agradecen vuestro esfuerzo. Yo creo que cualquier cosa que en favor del soldado hagáis, ha de ser del gusto de todos. ¡Ya veremos ese repertorio que dices estáis preparando! Los soldados se merecen vuestra atención, pues como has visto, a más de mostrar absoluta corrección, han demostrado claramente, el favor que saben dispensar a los compañeros que hacia ellos van con el sólo ánimo de aliviarles con estas diversiones.

El guignol es recogido de nuevo y en seguida me encuentro otra vez al lado de los tres bastidores que a mi lado caminan, con dirección a otra Compañía, para que la farsa trágica sea conocida de todos los soldados, y el regocijo embargue por unos momentos sus sentidos, con la contemplación de los cómicos personajillos, que se llaman "salvadores de España", cuando no son capaces siquiera de salvarse de los palos que Juan Español les "arrea" en sus huecas cabezotas de muñecos.

AMATEUR

CONCURSO DE TIRO

EN LA

LXX BRIGADA MIXTA

280 Bón. ESTEBAN GARCIA SIERRA (Sold.º)
10 tiros. 10 blancos. 2 dianas. 26 puntos.

279 Bón. HILARIO BUSQUET RULLAN (Sold)
10 tiros. 9 blancos. 1 diana. 19 puntos.

277 Bón. MIGUEL PEREZ SICILIA (Cabo).
10 tiros. 8 blancos. 14 puntos.

278 Bón. EDUARDO MARCOS ROMAN. Cabo
10 tiros. 6 blancos. 1 diana. 10 puntos.



MOMENTOS INQUIETANTES

Los momentos que vivimos nos demuestran que el esfuerzo realizado durante veintiocho meses no fué estéril.

El mundo demócrata y proletario, va comprendiendo lo que significa nuestra lucha, y sacudiéndose su apatía, se apresta a defender sus intereses; intereses que también son los nuestros.

Ha habido necesidad de que vieses en peligro sus libertades para que reaccionasen, antes de caer en la esclavitud en que otros pueblos cayeron.

El sacrificio nuestro ha hecho posible este resurgir de nuestros hermanos de clase. ¡No fué en balde nuestra gesta! Van los pueblos levantándose, asustados, ante los crímenes que contra nosotros cometen y cometieron, y contra los que a ellos se les avecina.

Creyeron, en principio, que sus gobernantes solucionarían sus problemas y asegurarían sus libertades. ¡Pobres!; la triste y cruel realidad les ha demostrado que la inmensa mayoría de los casos, sus gobernantes han resultado ser criados de la City o de los burgueses franceses; y defienden, por encima de la dignidad de sus propios países, la tranquilidad y holganza que sus amos necesitan.

¡Proletariado de Francia! ¡Laboristas y liberales de Inglaterra! Ya véis qué ha ocurrido con Austria y Checoslovaquia. No fiéis en vuestros gobernantes actuales. Interesa, que os acostumbréis a solucionar vuestros peligros sin fiarlo en otras manos. No confiéis en nadie. El ejemplo os viene de España.

Durante dos años y medio, solos, en medio de la más cruel indiferencia, hemos ido defendiendo nuestro suelo y nuestra dignidad de humanos, con un dolor inmenso ante vuestro abandono, pero con un coraje que no podéis imaginaros. Y hemos llegado a este presente en que un pueblo heroico no se ha doblegado ante los deseos de Hitler y Mussolini. Es necesario que otros pueblos, se apresten, siguiendo nuestra trayectoria, a defender sus derechos en peligro, ante las amenaza-

zas del capitalismo en su última concepción de defensa: la organización fascista.

¡Pueblo francés! ¡Pueblo inglés! En vuestras manos y en las nuestras está el porvenir de Europa. Los españoles hemos señalado en todo momento los peligros que suponía la invasión de Italia y Alemania en nuestro país. Quizá, en principio, creyérais que no eran ciertas nuestras denuncias y advertencias. Pero hoy, ¿quién no cree que el fascismo tiende a apoderarse de nuestra magnífica situación geográfica para dar la batalla, en su momento, a la dormida Francia y orgullosa e indiferente Inglaterra?

Los últimos días acusan un movimiento fuerte y decidido, de ayuda a España en diversos países. Ha sido visto el peligro que se les avecina y dirigen a nosotros sus miradas de admiración.—¡Ahora!—y se aprestan a defenderse.

Que el poder de las fuerzas demócratas es potente, nos lo demuestra la huelga general planteada en Francia por la Confederación General del Trabajo. Ha servido la misma para dar más fuerza al movimiento obrero, y al mismo tiempo, para advertir al capitalismo francés, el peligro que supone el jugar con los destinos de un pueblo que tiene las esencias de una nueva modalidad de vida, surgida de su revolución.

¡Proletariado francés! Rompe con tus indiferencias. Tira por la borda a los que dicen representarte en el Gobierno de Francia. Prepárate a incorporarte a la lucha como tus hermanos de España. Siguiendo esta trayectoria, otros muchos pueblos nos seguirán y el fascismo será rotundamente vencido. Sólo así, tendrás tranquilidad y no existirá constantemente un peligro alrededor de tí. Piensa en tus fronteras, y muy particularmente en la de los Pirineos. Date cuenta lo peligroso que te resultaría una España fascista.

Nosotros, después de advertir, seguimos nuestro camino. Allá vosotros si no sabéis marchar por el vuestro.

ALBERTO PASTOR

Apuntes Grafológicos

Decimos que un hombre es psicólogo cuando por su trato con las gentes conoce el punto flaco de todos los que le rodean. El psicólogo práctico dispone de recursos para desenvolverse en la vida, pues conociendo lo bueno y lo malo, sabe en todo momento a qué atenerse.

Al hablar de la Psicología no me refiero a los estudios técnicos, sino más bien a los conocimientos prácticos. Psicología es la ciencia del alma y psicólogo debe ser el que profundizando en esta ciencia está capacitado para conocer las manifestaciones espirituales del hombre.

Pero hay una nueva forma de conocer. Si efectivamente los signos trazados por nuestra mano son antes imaginados pasando por nuestro cerebro, no cabe duda que estos signos llevan el sello de nuestra personalidad, y en esto se funda la Grafología, ciencia moderna que de día en día va tomando incremento.

No quiero dar el nombre de un soldado (hoy todos lo somos) que iniciaba sus estudios grafológicos con verdadero acierto; pero a quien la gente (todos somos yentes y vinientes) consideraba mejor psicólogo que grafólogo.

Esta apreciación es la catástrofe para el grafólogo, pues vale tanto como decir que sus grafologías están hechas a base de su conocimiento y trato con el autor de los autógrafos.

Es el incrédulo, es el escéptico, es el que precisamente por ignorar una cosa se permite el lujo de dudar de ella.

Una misma persona varía de letra según esté tranquila o nerviosa.

¿Por qué cuando recibimos cartas de nuestros amigos decimos, sin abrir el sobre, ésta es letra de Fulano?

Por regla general, es muy fácil distinguir cuándo escribe un hombre y cuándo una mujer.

En los escritos de los niños se dice que la letra aún no está formada.

En las paredes de las celdas y de los manicomios se ven grafismos y dibujos que cualquier hombre podría asegurar de quien son hijos.

Un hombre feliz no puede escribir de la misma manera que un hombre desgraciado.

Todas estas razones y muchas más que podría aducir son motivos más que suficientes para considerar la Grafología como una verdadera ciencia.

POZO.

Promesa del Soldado

Yo, hijo del pueblo, ciudadano de la República española, tomo libremente la condición de soldado del Ejército del Pueblo, me comprometo ante el Pueblo español y el Gobierno de la República surgido del Pueblo, defender con mi vida las libertades democráticas, la causa del progreso y de la paz, y a llevar con honor el título de soldado, me comprometo a estudiar las ciencias militares y a cuidar escrupulosamente previniéndolo de todo deterioro y posibilidad de hurto o extravío del material militar que el Pueblo me entregó para su defensa. Me comprometo a cumplir y acatar fielmente la disciplina y no retroceder ante el invasor, como buen hijo de España.

¡¡Viva la República!! ¡¡Viva la Libertad!!!

F. NAVARRO

Ayuntamiento de Madrid

MATAR POR MATAR

De vez en cuando, los comunicados de Burgos aluden a los bombardeos criminales a que se entrega la aviación italo-germánica en la retaguardia republicana. Y siempre se recurre en ellos al mismo tópico. "Nuestros aviadores han bombardeado los objetivos militares de ... (aquí los nombres de algunos pueblos o ciudades de los muchos que ya figuran en el martirologio español).

¡Objetivos militares! ¡Objetivos militares los barrios de densa población inerme, los silenciosos burgos dormidos en montes, valles, playas y llanuras, las pacíficas aldeas perdidas como un detalle urbano en la soledad tranquila de un paisaje bucólico!... ¡Objetivos militares, los Hospitales, los Manicomios, los Asilos, las Maternidades, los Orfanatos! ¡Objetivos militares, los mercados públicos! ¡Objetivos militares, los trenes de viajeros.

Estos días, Madrid es cañoneado frecuentemente. Caen, casi a diario centenares de obuses sobre sus distritos céntricos y sobre sus arrabales. La Puerta del Sol, la calle de Alcalá, la Gran Vía y también Chamberí, Cuatro Caminos, la Puerta de Atocha, la Puerta de Moros, sufren los estragos de la metralla facciosa. Calles enteras como las que componen el barrio de Argüelles, Carmen, Preciados, Desengaño, Antón Martín y no se citan más nombres por contarse en número elevadísimo, habrán de ser reconstruidas casi en su totalidad. Bruscamente, inesperadamente, a las horas de más circulación, cuando las calles y plazas, los jardines y los parques están más concurridos, cuando los niños juegan al aire libre, cuando en los mercados se alinean las colas de compradores, cuando se estacionan grupos de espectadores ante las taquillas de cines y teatros, cuando pasan raudos los tranvías cargados de gente, comienzan a caer bombas explosivas e incendiarias. La sangre mancha aceras y adoquines. Surgen las patrullas de la Cruz Roja. Se hunden parcial o totalmente edificios habitados. Se llenan los refugios y durante una, dos, tres, cinco horas, se prolonga el estúpido asesinato...

Estúpido asesinato, sí... ¿Qué plan táctico o estratégico ha sido iniciado, desarrollado, apoyado o terminado, con la cruel agresión artillera? Ninguno. Las respectivas infanterías no se movieron. Nadie salió de las trincheras y de los abrigos y mucho menos de las bases de retaguardia en las líneas matritenses. ¿Qué problema de castramentación resolvía la muerte de algunos ancianos, unas cuantas mujeres y una docena de párvulos?

¡Matar por matar!... Allá, al otro lado de la provisional frontera, unos degenerados, españoles tal vez, extranjeros probablemente, se aburren. Y para distraer su aburrimiento, ordenan a las baterías de Garabitas o del Cerro Rojo, que lancen sobre la heroica Villa inexpugnable e invencible, unas toneladas de ígneos bronce homicidas. Saben de sobra que el nuevo crimen, uno más de la serie espantable que tienen encima de sus negras conciencias, no modificará, ni siquiera levisimamente, la situación militar de los frentes madrileños,

que el trágico fin de otras cuantas víctimas de su crueldad imbecil, servirá sólo para aumentar el odio que les profesa el millón de hombres, mujeres y niños que habitan en la sitiada urbe, hoy más que nunca síntesis de España...

Pero ¿qué les importa? Quieren sangre. Quieren vidas. Sus miradas impotentes se clavan coléricas en el lejano caserío, que dora el sol otoñal, bajo el claro cielo de Castilla. Casi al alcance de sus manos ávidas, están el Palacio de Oriente, el Paseo de Rosales, el Viaducto, San Francisco el Grande, la calle de Toledo, la Glorieta de las Pirámides. ¡Tan cerca, y sin embargo, tan lejos de su codicia! ¡Unos cientos de metros que valen por millares de kilómetros! la desconcertante paradoja les enloquece. Y quieren vengarse de ella añadiendo nuevas fechas luctuosas, al calendario de sus tropelías innumerables.

X.

PERO TODO TIENE FIN...

Europa se debate en un mar de sangre.
Es la debacle del capitalismo.
Brindan por la paz hombres tiesos y almidonados.
En las copas que les sirven los cangrejos desvergonzados.
El sudor de los trabajadores, en las copas del champán.
Tratados y convenios papeles para el Wáter-cloot.
Hombres castrados para el bien del Dios Moloch.
Es la soberbia de los que no se resignan.
Pero todo tiene fin.
Cabezas cuadradas, hombres autómatas.
Pesadas botancas de bestias germanas.
Ligereza de movimientos en las bailarinas de Benito.
Corren, corren... como gamos.
A la resistencia machuna del Ejército del Pueblo.
La técnica, la ciencia y el arte de Adolfo, tirado por los suelos.
Las alcahuetas del "Generalísimo", lloran como plañideras.
"Golpes de ariete" son inyecciones vivificadoras para nuestros [rojos leones.
La conflagración Europea no será un hecho, porque la revolución sí que lo sería.

Se les viene el aparejo a la barriga.
Son las puñaladas en la cara, de los chulos.
Majezas, que, como en España, se responde a ellas.
¿A qué esperan las tan cacareadas Democracias?
¡Y las Sindicales Obreras Internacionales!...
Cruz, Tiranía y Yugo opresor, Hambre y Miseria.
Cara, Libertad y Cultura... al fin triunfa el pueblo.

ENRIQUE CORTES

278 Batallón.

ALOCUCION

Soldado del Ejército Popular:

Tú, que con heroísmo y abnegación sufres los rigores de la lucha que el pueblo sostiene contra los militares sublevados, y contra los invasores que, llevados de las ansias de dominar a España, irrumpieron en ella para aplastar al pueblo que, bajo el yugo capitalista se hallaba sumido en la más oprobiosa de las miserias.

Soldado de la Libertad. Hoy, que tan heroicamente empuñas las armas que han de ser las liberadoras de los pueblos que aún viven en la esclavitud bajo la férula bárbara de esos cocodrilos que al mundo aprisionan. Ten, soldado, la valentía de seguir luchando hasta conseguir el triunfo que ya se ve resplandecer por Oriente henchido y pletórico de luz y libertad. No abandones las armas hasta conseguir que la sangre derramada por los compañeros caídos sea vengada. Firme en

tu puesto, que el Ejército Popular, Ejército nacido del Pueblo y compuesto por hombres revolucionarios, rigen la ruta que fatal e irremisiblemente ha de conducirlo a la implantación de esa nueva sociedad, justa y equitativa, donde con la desaparición de la explotación del hombre por el hombre, establezca aquellos lazos de fraternidad que forjen el apretado haz de hermanos que es la suprema aspiración de todos los mortales.

La guerra que sostenemos es dura y necesita del máximo de sacrificios, pero tú, soldado, consciente de la lucha que el pueblo español sostiene contra el imperialismo internacional, comprendes que la vida que pones en juego es la que ha de convertir el mundo en esa nueva sociedad tan distinta de esta vieja de iniquidades e injusticias que el pueblo hundió para siempre el 18 de julio.

¡Salud, soldado del Pueblo!

P. FERNANDEZ

Comisario 1.ª C.ª, 279 Bllón.

Ayuntamiento de Madrid

LIBERTAD Y CULTURA

En busca de algo nuevo va el proletariado, no desperdiciando la oportunidad que se le presenta.

En esta lucha cruenta e inhumana, como todas las guerras, hay un resurgir entusiasta de aquello que supone el alimento espiritual del que siempre estuvo subyugado a la tiranía de una clase.

Por estas razones, el proletariado ibérico, ha llegado a ese momento ansiado y lo aprovecha en grado sumo, dando al traste con aquellos prejuicios que carcomían su vida, para poner, en su lugar, el fruto digno y sublime de la liberación del ser humano en todos sus aspectos.

El 19 de julio, rompimos las cadenas que amordazaron durante tanto tiempo nuestros espíritus rebeldes, y con desenfrenada moral revolucionaria, supimos hacerle frente a nuestros más encarnizados enemigos. Enemigos ruines, carentes de nobleza para la lucha, y faltos del más elemental sentido de humanidad para armonizar la vida social y económica de la especie.

Pero nosotros, siempre en acecho, esperando una ocasión para deshacerles como viles reptiles que son, encontramos en esa fecha, margen amplísimo para llevar a cabo nuestros propósitos de redención.

La lógica, nos aconsejaba que, una vez rotas las cadenas de la opresión, nos debíamos predisponer a enarbolar las armas, único medio, para poder garantizarnos esa libertad lograda.

¿Somos crueles, por apelar a unos medios inhumanos? No. Pues este hecho violento está justificado, por los motivos que a ello nos induce.

Somos una clase, que siempre le estuvo vedado la posesión de aquellos elementos que necesitaba para su formación cultural, y no se nos puede calificar de inhumanos, puesto que con gesto altruista y heroico, ofrecemos la vida, y damos nuestros pechos a las balas enemigas, con tal de conseguir y

mantener la sociedad en la sociedad, lo que nuestro enemigo, por todos los medios a su alcance intenta impedirlo.

Ha sido mucha la incultura fomentada por la clase capitalista, que no veía en nosotros más que aquella parte de seres humanos que, sumiéndonos en la ignorancia, podía enriquecer sus cajas de caudales con el sudor arrancado de nuestro esfuerzo corporal. Y nosotros, embargados por unas ansias locas de superarnos, social y culturalmente, hemos aprovechado la grieta que se abrió en el corazón del suelo español, para infiltrarnos por ella y encontrar la meta que era nuestra constante obsesión.

Ante todo esto, nos encontramos en un momento sumamente violento, pero dando una lección al mundo egoísta y ruin, les demostraremos que un pueblo que siente un ideal de perfección humana, no es obstáculo para él, el encontrarse en guerra, y se capacita más y más, en previsión de aquellos problemas que son consubstanciales con su vida presente y futura.

Guerreemos y estudiamos a un tiempo, porque estamos plenamente convencidos de que cuando la razón y la justicia se inclina al lado de uno de los bandos contendientes, éstos alcanzan una elevada moral y un espíritu combativo, capaces de arrollar todo cuanto se les ponga a su paso, dando la sensación de que es un gran pueblo que sabe dirigir y mantener lo que ha de ser base fundamental en su vida.

Indudablemente, que lo sepa el mundo entero; nosotros luchamos por sacudirnos del yugo a que nos tenían sumidos y por adquirir el nivel cultural que por ley fisiológica de la humanidad nos corresponde, como seres útiles y de gran rendición a la misma.

Por la libertad, por la justicia y por la cultura luchamos y ¡VENCEREMOS!

COMISARIO DEL 280 BATALLON

De esta lucha homérica

Las revoluciones precisan de una larga gestación para ser fecundas en su contenido; a veces de muchos años. Fisiológicamente hablando, el ser humano, para dejar la huella de su paso por la vida, en el proceso de esta gestación, a veces dolorosa, exige también un determinado lapso de tiempo, de acuerdo con las leyes inmutables de la naturaleza para madurar y modelar lo que ha de pasar a ser en el orden fisiológico un ser relativamente perfecto; en el orden sociológico, una revolución que lleva en sí, en sus entrañas, el feto magnífico de un nuevo sistema, de una organización más perfecta y en consonancia con la marcha ascendente de la sociedad humana hacia el mejoramiento de la especie.

Convengamos en que la lucha que hoy sostiene el pueblo español tiene también un gran significado histórico—el que medianamente conozca nuestro pueblo ha de reconocerlo—. Largos años de tiranía feudal y caciquil han subyugado y esclavizado al pueblo hasta el extremo de no dejar que éste se manifestase por los fueros de la justicia y del derecho.

El volcán encendido que hay en nuestro pueblo, tiene evidentemente, una justificación harto elocuente. Las ansias de

predominio de una clase retrógrada que los últimos estertores de su agonía pugna por abrirse paso a costa de lo que sea, para prolongar un poco más la vida del monstruo: el capitalismo, de otra parte el pueblo "Ave fenix" que surge de sus propias cenizas. ¡Magnánimo y temerario al mismo tiempo! Magnífica reacción que tendrá caracteres endebles en la historia contemporánea de la humanidad, invitando a los retrógrados a la pelea...

Una pregunta entre sí nos formulamos: ¿Será esta lucha homérica del pueblo español, el preludio de la gran revolución universal?

Abran los trabajadores del mundo los ojos.

El feto de un nuevo sistema lo genera el pueblo español.

GINES SANCHEZ

Correspondiendo a la salutación que la Revista «Ejército Popular» de la 8.ª División nos dirige, con estas líneas enviamos un fraternal abrazo a todos los camaradas de esa División, prometiéndoles nuestra más sincera colaboración.

LA REDACCION

EL PANGERMANISMO

En trazos generales, el pangermanismo es una teoría de los filólogos alemanes, según la cual la Humanidad es fundación de una raza, la alemana, llamada arya-germánica, y desde que el filólogo alemán Franz Boop teorizó acerca de la semejanza del idioma alemán con el pretendido lenguaje de una antiquísima raza arya de dudosa existencia, se han creído los alemanes rectores de los destinos del mundo.

Apóyanse tan solo en cierta semejanza existente entre las lenguas griegas, latina, eslava y germánica, se edificó el pangermanismo con la escuela del Kulturhampf, cuyo director fué el antes citado filólogo, Franz Boop.

Se dice que el pueblo aryo se caracteriza por su cráneo dolicocefalo. No importa que la mayoría de los alemanes tengan las cabezas anchas, cuadradas, en fin, braquicefalos; seguramente no les debe importar gran cosa.

Según ellos, todos los hombres que han marcado su huella en la Historia de la Civilización o hayan marcado su paso por la tierra con la estela del genio, son germanos, y su fanatismo llega al extremo de afirmar que el Renacimiento y la Revolución francesa, se derivan de la mentalidad germana y han sido realizados estos movimientos por cerebros germanos.

Llega en su locura Woltmann, filólogo alemán, a afirmar que no solamente los hombres del Renacimiento son compatriotas suyos, sino que hasta los franceses, españoles e italianos más auténticos, son germanos y lo que hicieron fué cambiarse de nombre. Y siguiendo esta teoría, afirma que el verdadero nombre de Gunod, fué Gundivalbo; el de Velázquez, Velashic; el de Murillo, Maert y el de Vinci, Winacki.

La escuela pangermanista afirma que la Humanidad llegará al supremo grado de evolución, gracias a los germanos que constituyen la élite de los pueblos y la Cultura es solamente que el desarrollo del pensamiento alemán.

Reimer, en su libro "Alemania Pangermanista", dice que "la raza germana es la más noble y la más capaz de asegurar la felicidad humana. Todos los demás pueblos deben forzosamente dejarle paso. Ante todo le falta tierra para desarrollarse".

Pero no se trata de conquistar países, sino de lo que es más importante, de asegurar la vitalidad del pueblo alemán "destruyendo" cuanto sea posible, todas las razas, todos los pueblos, incluso los Celtas, Alpinos, Latinos, Semitas, en suma, todas las civilizaciones que por su inferioridad, no pueden por menos que paralizar la marcha de la primera raza del mundo.

El procedimiento es bien sencillo. Sería cuestión de des-

truir en "forma agradable", frase empleada por ellos, los tipos inferiores, facilitándoles la depravación en forma de cocaína, morfina, opio, alcohol, etc., gratuitamente; este medio se aplicaría a los que no hubieran cometido crímenes, a los que no sería fácil suprimir "legalmente, pues para los criminales se emplearía la pena capital: el hacha en Alemania.

A nadie extrañará, pues, en qué fuentes ha bebido Hitler para la preparación de su libro "MEIN KAMPF" (Mi lucha); todos los pangermanistas que andan sueltos por Alemania, son su inspiración.

Por todo lo expuesto, no es de extrañar que haya querido poner en práctica en nuestro suelo las teorías pangermanistas de dominación universal, como vía directa de una segunda etapa de "selección social" que ya ha empezado en Alemania con la persecución judía y católica, después de los innumerables crímenes cometidos con la clase trabajadora.

Alemania erró el golpe en 1914 y perdió la Gran Guerra, de cuya derrota pretende resarcirse ahora. Aspira a dominar en la cuenca mediterránea, que fué siempre su ilusión y Franco es sólo el estribo en que se apoya para saltar al caballo de Atila, e Italia, su circunstancial compañera de aventuras, sin que pueda dejar de ver en ella a la traidora de la Tripe Alianza.

En el fondo la teoría pangermanista permanece oculta. A Hitler le conviene seguir alentando a Italia en su delirio de reconstrucción del Imperio de Augusto. Necesita su alianza y la aprovecha, e Italia tiene necesidad de Alemania para sus apetencias. Juegan ambas su papel, o creen jugarlo, de granuja a pillo, de desleal a traidor. Una y otra se reservan sus finales intenciones y se contentan, de momento, con el aprovechamiento inmediato de las primeras materias españolas que España no supo beneficiar; pero lo cierto es que el imposible triunfo del traidor Franco sería el principio de una mayor hecatombe: con la muerte del león, vendría la disputa de su piel y su carne.

¿Qué esperan las democracias europeas? Y lo que es más triste aún, ¿a qué aguardan las Internacionales Obreras? Pero después de la reunión de la F. S. I., nada puede esperarse de nadie, pues como dijo muy bien el delegado español: "los que asistieron al Congreso de Oslo, no representaban a la clase trabajadora, sino más bien a los intereses capitalistas de sus Gobiernos". ¿Para qué hacer comentarios?

ALBERTO ARA

SERA MENESTER APLASTARLOS

¡Soldados, obreros y campesinos! Es preciso que digamos una vez más al pueblo español el problema que tiene planteado. No hemos entablado una lucha contra el fascismo español. Estamos librando una batalla contra el fascismo italiano, contra el fascismo alemán y contra todas las reacciones internacionales. Se ha enfrentado todo un Ejército contra un pueblo.

Hemos demostrado nuestro valor combativo en el hecho de los fascistas españoles, ya que desde un principio les hemos vencido a pesar de sus ametralladoras, sus fusiles sus cañones y su organización, fueron aplastados por una muchedumbre hambrienta, por una masa proletaria que el 18 de julio del 36 perdió el respeto de sus amos para librarse de la esclavitud a que era sometida. Y les venció en la calle, en una lucha desigual, con pistolas y poquísimo armamento, y este pueblo casi sin armamento, está venciendo en su totalidad a los militares rebeldes y técnicos extranjeros, militares exportados de las colonias italianas y alemanas han caído bajo la metralla justiciera de los soldados españoles que han sabido rechazar sus avances.

Las naciones democráticas se declaran cobardemente neutrales, colaborando indirectamente con el fascismo internacional, y nos será menester aplastar al fascismo internacional, rompiéndole el alma, destrozarle el corazón, nosotros, los que combatimos en el frente, nos encargamos de vencerlos en la

cha abierta. Hemos de dar la pauta al mundo para que, si el capitalismo no sabe dar soluciones a los problemas urgentes y fundamentales que tiene planteados desde el comienzo de esta famosa guerra llamada civil, nosotros les demostraremos que sabemos solucionarlos.

Los trabajadores de todo el mundo nos dicen: Estamos junto a vosotros los obreros, los campesinos e inclusive los pequeños burgueses y los intelectuales de Francia—y puede decirse que los de todo el globo terráqueo—en la defensa del derecho de las naciones y de los hombres, a disponer de su libertad, de su sangre y de sus herramientas de trabajadores. Se dan perfecta cuenta con toda claridad, de que el pueblo español constituye en estos momentos la vanguardia de una dignidad común. Si sucumbe, sucumbirán todos ellos. Combatientes de la libertad, los que damos tan sublime ejemplo; podemos asegurar que no sucumbiremos sin lucha, pero necesitamos el apoyo mutuo de todos los antifascistas internacionales. Francia nos da un ejemplo de solidaridad hacia nuestra causa, el proletariado francés enarbola la bandera de la justicia, se opone a que los Gobiernos de sus países reconozcan la beligerancia del traidor Franco y sus secuaces. Que los demás países inicien gestas como la del proletariado francés, y la causa española será ganada.

MARTINEZ

la libertad garantía de cultura



Ayuntamiento de Madrid